

Nº2 Noviembre 2019

espejocaminante@gmail.com



**Al calor
de las
Letras**



**CA
MI
NAN
TE**

**REVISTA DE CREACIÓN
LITERARIA Y GRÁFICA**

2 € - 24 Págs.



En este número

**Paloma Garzarán – Qué somos - Secciones – Mar Astor
Munir E. Cueto - Laura Tameklo - Joaquín Casis –
Manuela Bodas – C. Ibáñez – Jonvic – Gervasio Eguíazu –
Mariano Salcedo – Junior Ramos - Susana Táboas**

CON VOZ de
mujer...

**Paloma
Garzarán**

SEAT BACK, RELAX AND ENJOY YOUR FLIGHT

Para tatiana

Sin plan de vida, me había quedado. Es lo que tienen algunas noticias. Unos análisis. Un médico. Malas noticias. Nada mortal de necesidad, pero sí lo suficiente para morir en vida si me dejaba. ¿Y qué voy a hacer ahora? Pues cosas que me den paz. Estudiar. Viajar. Reír. Me había aplicado con el idioma ruso. Era lo único que mantenía mi cabeza alejada del miedo; con una nueva ilusión.

Así que me hice el *selfie* tan esperado. Mi libro de ruso, gafas de pasta negra, moño moreno en lo alto, ventanilla en una compañía aérea con asientos de cuero y bandeja de comida en el mismo precio. Mi cara sonriente. Allá voy. Lo subí a las redes sociales. Abróchense los cinturones. Relájense y disfruten del vuelo. Como todos, recé durante el despegue. Los aviones eran mi capilla. Y la de muchos. Aviones y hospitales. Sin más. Ya no volvería a rezar hasta el siguiente vuelo. Como tantos viajeros.

Din-dong, ya podemos desabrocharnos los cinturones. Pero yo no lo hago. ¿Para qué? Nunca me muevo del asiento. Permanezco atada. Saco mi bolígrafo. Bajo la mesita plegable. Estudio ruso con una sonrisa de oreja a oreja. Hago ejercicios. Ya queda menos. Me imagino sentada en el aula de la academia a la que me he apuntado allí, en Moscú, rodeada de otros estudiantes adultos. Sueños múltiples. Escape de realidad. Búsqueda de otras vidas; otros planes después de un truncamiento. Pienso en la familia con la que conviviré durante las próximas tres semanas. Sueño con su simpatía, sus mejillas rojas y su matriarca en tacones. Imagino el rictus severo del padre y el jolgorio de los tres niños. Tengo entendido que hay dos perros y un gato. Sonríe al recordar el ronroneo del mío. Dos auxiliares de vuelo reparten revistas. Pongo empeño en comunicarme en ruso. Sonríen. Me dan un semanario y unos cascos para la película.

Los mismos aeromozos repiten pasillo con bandejas de comida. Hablo en ruso. Responden en castellano. Son de Albacete y Ciudad Real, respectivamente. Retiro mis papeles y libro de la mesa plegable.



Como gratis. Bueno, más bien no pago de más. Esto va viento en popa. Proyectan una película de Almodóvar. No encuentro el audio en ruso. Está bien. No tiene importancia. Estoy aquí y estoy gozando. Pongo cierta atención a la película castellano-manchega mientras trato de no romper el cuchillo de plástico con el que corto un filete ruso. Albacetense y alcarreño reparten mantas azul marino. Cojo una y la agradezco con un sonoro “spasiba”. Se llevan la bandeja. Solo quedaba en ella un guisante de la ensaladilla bañado en mayonesa. Baba en ristre, al calor de la manta, sumerjo mis ganas de llegar a Moscú en un profundo sueño. El insomnio de anoche me pasa factura. Alcarreño me despierta dulcemente moviendo mi hombro derecho: ya hemos llegado. Por favor, señora, ya hemos llegado.

Me despierto aturdida. Limpio la baba con la manta. Me está mirando. Me sonrojo. Le devuelvo la manta. *Spasiba*. Palpo mi moño y alrededores. Todo está en su sitio. Desabrocho el cinturón de seguridad. Me desabrocho el cinturón de seguridad. Lo intento. Intento desabrocharme el cinturón de seguridad. Venga. Vamos. Una vez más.

Alcarreño trata de ayudarme. *No. No puedo. Espera a ver, mira si ahora tú puedes. Venga. Dale. No. Volvamos a empezar. Qué calor me está entrando. Anda, la revista, voy a devolverla al carrito mientras lo sigues intentando. Nada. Que no. Que no hay tu tía. ¿Ya? No. A ver... espera. Voy a pedir ayuda. Viene albacetense. Venga. Voy. ¿A ver? Espera. No. Así no. A ver si así. Vaya. Espera a ver. Vuelve a probar tú. Nada.*

Rompo a sudar. Alcarreño comparte una risa floja. Le sigo. Albacetense se parte de risa, directamente. Los compañeros empiezan los trabajos de limpieza del avión. No queda un alma. Alguno trata de ayudarme de vez en cuando. *Esto no puede ser. Mira que... Nunca había pasado esto antes. La madre que...* un ruso muy rubio se acerca. Me mira, les mira. Nos dice algo en ruso. Se marcha. *Spasiba*, grito. ¿Qué ha dicho? Ni alcarreño ni albacetense comprenden. Digo que yo tampoco. Estallamos en carcajadas. Ay, qué rato más malo. Ay, qué rato más bueno.

Alcarreño y Albacetense se despiden. Se marchan. Encorvados en puras carcajadas. No doy crédito cuando el avión se empieza a llenar de viajeros. Todos rusos. Nadie me entiende. Ni una palabra que no sea castellana sale de mi boca. Dos auxiliares de vuelo se acercan a mí y sonríen. Anastasia e Irina, me parece. Chapurrean en castellano algo de no perder el *slot*. El *slot*, insisten; la hora de despegue, entiendo. Sin plan de vida, me había quedado. Es lo que tienen algunas circunstancias. Algunos hechos. Y allí, en algún punto entre el alucine y la cuasi asfixia por la risa, pensé que la vida es muy curiosa. Que los planes fracasan. Pues a pensar en otros.

Mi cara sonriente. Allá voy. Abróchense los cinturones. *¿Que me abroche qué?* Solté una buena y sonora carcajada. Relájense y disfruten del vuelo. Volví a rezar.



DANIEL COLLADO AZORÍN
EDITOR Y PRODUCTOR

POETA Y ESCRITOR,
HA PUBLICADO 2 LIBROS:
TODOS ERAN MIS ALUMNOS
(RELATOS, 2007) Y
ENSUEÑOS DE FRÍA SOMBRA
(POESÍA, 2017)



PALOMA GARZARÁN
SUBDIRECTORA
DE RELACIONES

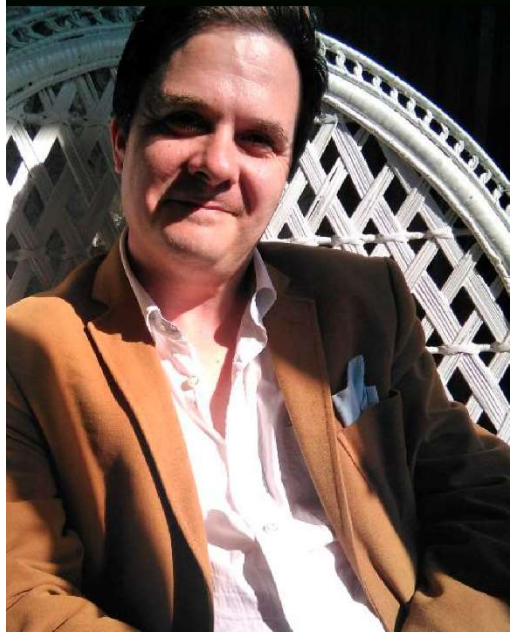
PROFESORA DE IDIOMAS,
LICENCIADA EN PROTOCOLO Y
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
TURÍSTICAS, DIPLOMADA EN LOCUCIÓN
Y DOBLAJE, LECTORA VORAZ.
HA PUBLICADO CUENTOS EN DIARIO16
TRILOGÍA DEL OLVIDO ES SU DEBUT
COMO AUTORA EN SOLITARIO.
LLEVA TRES EDICIONES.

DAVID DOMINGUEZ
GONZÁLEZ
SUBDIRECTOR DE LIBROS

CRITICO MUSICAL Y
LITERARIO. HA COLABORADO
EN NUMEROSAS REVISTAS Y
ES UN GRAN CONOCEDOR DE
LA LITERATURA DEL PASADO
RECIENTE. AMA EL ARTE
Y LA MÚSICA



REVISTA DE CREACIÓN
LITERARIA Y GRÁFICA



SUSANA TÁBOAS BAYLIN

PROFE UNIVERSITARIA
Y PLURIEMPLEADA.
VIVE ENAMORADA DE LA LECTURA,
DE LA MÚSICA, DE LA PINTURA
Y DE DISFRUTAR DE LOS PEQUEÑOS
PLACERES DE LA VIDA. LA DEFINE
EL DESEO DE APRENDER.
(REALIZA LABORES DE EDICIÓN Y
CORRECCIÓN PARA "CAMINANTE".)



Editorial Qué somos

Somos unos enamorados de la literatura, De escribir, si, y de leer, y ahora también de publicar y dar a conocer. Porque hubo un hombre que viviendo con algo menos de cuatrocientos euros y pagando un alquiler con ello, vivía para editar una revista donde la gente pudiera expresarse. Y día tras día, iba por toda la ciudad, con un atuendo que le pudieras reconocer, ofreciendo la revista persona a persona. Este hombre, recientemente fallecido, conocido fue por **El caminante** y decía que pasaba por aquí. Os dejó su imagen, con su sonrisa entre tierna y pícaro, que no consiguieron borrar las miserias de este mundo.

Pero su huella está aquí y ahora aquella revista, llamada *Sentimientos Invisibles*, es ahora, y en Madrid, la revista *Caminante*, con un buen equipo, como podéis ver en la página que antecede, preparado para este sueño que lucha por posicionarse y posicionar tus escritos en el mundo.

Un mundo hostil, un mundo territorial, un mundo donde los de siempre tienen muchos altavoces, donde parece que solo la voz consagrada tuviera derecho. Pues no. Con pleno derecho entramos en la pelea para decir basta ya y estamos aquí. En una buena temporada no queremos más trilogías medievales.

Si uno ve las redes sociales archiconocidas verá un gran número, casi incontable, de escritores y poetas luchando por resonar, por encontrar a su lector. Y casi todos sin sinergias, como ombligos. Aquí cabe la ama de casa que recién empieza a expresar su dolor tras una vida de esfuerzos no siempre recompensados. Aquí cabe el adolescente que ve tan complejo el mundo que cree que nunca hallará su lugar en él y todo son sombras y apocalipsis. Aquí cabe aquel autor, profesional o aficionado, que pone en ello un empeño meritorio. Difícilmente hallaréis algo nuevo comprando el Premio pla.

Caminante, revista de creación literaria y gráfica, es un lugar de encuentro. Tu lugar.



Puedes enviar tus escritos y colaboraciones gráficas a

espejocaminante@gmail.com

Caminantepaloma@gmail.com



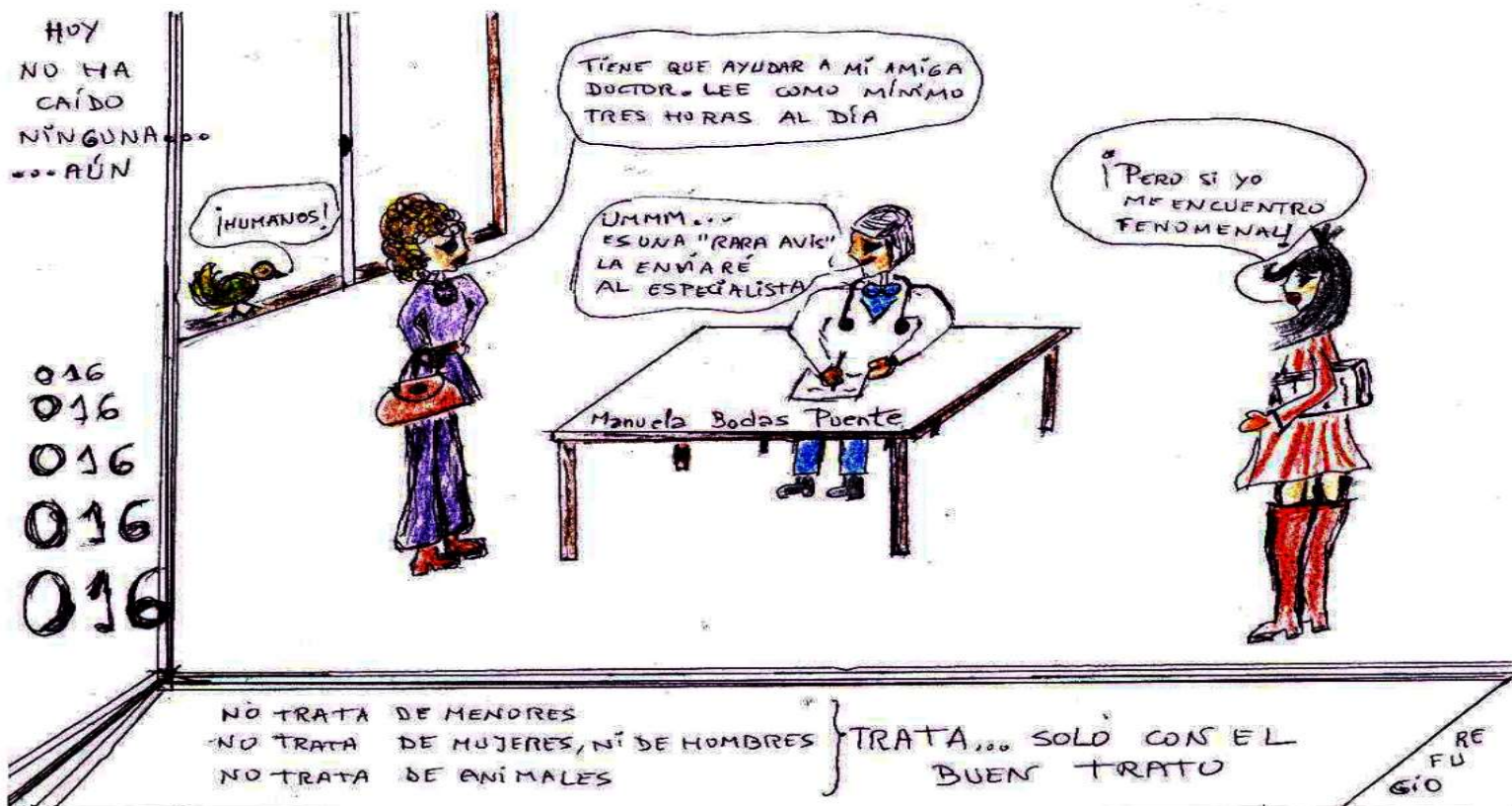
y a nuestra dirección C/SANCHEZ PACHECO 37, 5ºC
28002 MADRID Depósito legal: M-28293-2019

Editor: Daniel Collado Azorín; este número cuesta 2 euros

edición de 80 ejemplares de 24 páginas en blanco y negro con portada y contraportada a color
Portada Violinista en el retiro (Paloma Garzarán)

Los derechos de autor pertenecen en exclusiva al firmante del texto Y/o ilustración
Las expresiones vertidas en esta revista son autoría exclusiva de su autor.

Caminante no se responsabiliza de las expresiones utilizadas



¿Cómo puedo colaborar? Nuestras Secciones

Muchos de los que os habéis dirigido a **Caminante** con expreso deseo de una colaboración continuada, deseabais que como editor os sugiriera el tema o temas a tratar, como muchas veces pasa en el periodismo. En esta línea te propongo ideas para secciones fijas en nuestra revista, o bien propón tú mismo una sección. Esta lista no es exhaustiva.

Sección	Contenido
Fuego en la sangre	Esta sección está dedicada a la pasión, aquí van los textos de los más enamorados, de los encantamientos tórridos de erotismo
Así éramos	Dedicada a recordar cosas de la infancia o simplemente de otras épocas, debe consistir en un pequeño texto alusivo acompañado de soporte gráfico ¿Qué cosas eran típicas en tu infancia o juventud?
Reír es sano	Poesía burlesca, o relatos de ingenio o viñetas gráficas y chistes tienen cabida en esta sección
Nos dicen, nos cuentan...	Sección de denuncia social y chismología. ¿Se propasa tu profesor? ¿No te pagan las horas extras o la formación?
Concursos literarios	Concursos literarios de interés (uno o dos al mes) no se trata de una relación exhaustiva.
Mi artículo	Sería lo que viene a ser una columna de autor en un periódico normal. Puede ser de costumbres o de actualidad no política, o de literatura, al gusto de quien la escribe
Sitios de distribución	Es una lista de los sitios donde se distribuye la revista en papel. Publicidad de estos sitios
Autopublicidad	Se trata de promoción que hacemos a los colaboradores de la revista cuando publican un libro, o hacen un blog o un recital. Puede ser la portada del libro con sinopsis, carteles de eventos, ficha de autores, entrevistas. Enlaces a blogs
Literatura para ti (Agenda)	Eventos literarios y artísticos en Madrid para el mes en curso. Publicidad de eventos de forma desinteresada
El rincón de mi casa	Sección de detalles íntimos y elecciones personales que recomendamos. Tus manías, tus rituales, tus costumbres para encontrarte bien...
Mundofénix	Sección en la que nuestros colaboradores escriben sobre tradiciones antiguas de su país ciudad o región. Mejor si se acompañan con soporte gráfico
Hoy destacamos	un texto de nuestros colaboradores es elegido por tener muy buena calidad y lo comento desde mi perspectiva
¿Te ha gustado?	Opinión de los lectores y cartas al director
Caminante responde	Sección dedicada a resolver dudas legales sobre derechos de autor y propiedad intelectual.

Y recuerda que no privilegiamos un género sobre otro, que admitimos ficción y no ficción, que nuestra orientación de público es universal, que nos distribuimos en eventos literarios la revista en papel, que podemos ofrecer en la revista tu perfil como escritor. En fin, quiero que esta sea nuestra revista.

Por otro lado no tenemos afán de lucro. El precio de la revista es para que el coste sea asumible y pueda haber un siguiente número que llegue a más gente. Aparte de eso cualquier persona puede recibir gratis el pdf imprimible de la revista, cualquiera que sea su lugar de residencia.

LA RUBIA DE KENNEDY (2ª parte)

Si vas por Avenida Kennedy y ves una rubia de abrigo de piel blanco haciendo dedo, no la lleves. De lo contrario, la señorita se pondrá a gritar y llorar antes de desaparecer fantasmagóricamente de tu auto. Este caso explotó y se hizo popular en 1979 con decenas de denuncias en la comisaría de Las Tranqueras. Un año antes, una chica había muerto tras una cena con su pareja, en un accidente automovilístico en dicho sector, en las esquinas de Avenida Kennedy y Gerónimo de Alderete ¿Coincidencia o no?. El diario "La Segunda" afirmó que un familiar de la víctima, había llamado para ratificar el hecho: La mujer era Marta Infante que trabajaba en la Corporación de la Madera, y murió el 8 de agosto de 1978.

.....

Y había un conductor, que camino a su trabajo siempre pasaba por dicha avenida. Era un banquero, y se llamaba Francisco. Con descendencia alemana; un hombre joven de 27 años, formal, sus compañeros de trabajo le comentaban este hecho, pero él, como era ateo no creía y se negaba a aceptarlo. Hasta que empezó a familiarizarse con las apariciones de la rubia de Kennedy, porque en la oficina de su despacho, empezaron a llegar los periódicos con los titulares de tan impactante noticia. De modo que Francisco, ya más reflexivo empezó a tomarle más asunto al tema, al leer una y otra vez, en su escritorio, las noticias que le hablaban de tan mágico fenómeno. Y lo que más le llamó la atención a él directamente; fue que era por las calles en donde él pasaba, con su vehículo Chevrolet Opala rojo año 1979 todos los días. Claro que la hora exacta de dichas apariciones de la rubia de Kennedy, no aparecían en los diarios. Pero lo que sí era una certeza, y que ningún conductor ponía en duda, era que sus apariciones eran nocturnas. Nadie parecía saber más acerca del fantasma de la rubia de Kennedy, sólo lo que aparecía en los diarios, que no dejaba de alarmar a la opinión pública, sin embargo, hubo un rasgo que a Francisco le llamó profundamente la atención, -aparte del fenómeno en sí y de su belleza, claro está,- y era que; por la descripción que daban los periodistas, parecía que el fantasma de la rubia de Kennedy, era germánica.

De esta forma, Francisco acudió donde su tío Sergio, que era profesor de antropología, en la universidad de Santiago; para consultarle sobre este fenómeno. Y éste le cuenta que efectivamente, hace 200 años había una princesa alemana de 25 años de edad; que según cuenta la leyenda, no pudo consumar su amor con su novio, que también era alemán de 27 años, porque su padre se lo impidió. Francisco se estremeció al escuchar la edad del novio, y recordó también su descendencia; pero luego se tranquilizó a sí mismo pensando en todos los hombres que tienen su edad, y están en el mundo esperando su amor desde esa época. Luego Sergio le dice que el novio al no poder estar con su amor; prefiere la muerte; y ante ese hecho la princesa que supo posteriormente que la muerte se había llevado a su novio, la desafió para luego rechazarla; y se cuenta que desde ese entonces, la princesa vaga por la tierra buscando su amor. Entonces le dice Francisco, que la princesa Alemana tendría 200

años, por lo que cuenta la leyenda, “sí”, le dice su tío Sergio. Y luego Francisco le dice a su tío: “Pero tío, por lo que aparecen en los diarios, la rubia de Kennedy es hermosa y no parece tener más de 25 años”; “sí eso he visto en los diarios, sobrino”, le dice Sergio. “Y eso es todo lo que te puedo contar, o al menos es lo que yo sé de la leyenda de Verónica”. “¿Cómo?”, Exclamó Francisco, ¿la princesa así se llamaba?, “sí”, le dice Sergio. Y luego Francisco le agradece la historia contada a su tío, y se despide para regresar con mucho miedo a su casa; ya que el camino era entre las avenidas Kennedy con Américo Vespucio y Gerónimo de Alderete. Pero lo que no sabía Sergio, era que la princesa era una bruja centenaria; con un poder que radicaba en su belleza y en su capacidad de engañar a la muerte, con rituales y magia el mismo día en que su amor se fue a tener la ansiada inmortalidad; aparecer y desaparecer en su voluntad y antojo.

Pero lo que no sabía Sergio, era que la princesa alemana aparte de ser princesa, era una bruja centenaria; con un poder extremadamente grande, que radicaba en su belleza y en su cabellera dorada, logrando engañar a la muerte

Estando vestida con un abrigo y un vestido color pre-nupcial matrimonial, con el que la había negado el padre del novio, centenaria. Entonces ya Francisco descubrió el fenómeno, y como era de esperarse en su trabajo, se le apareció la rubia de que era ella, de modo que por detener su Chevrolet Opala rojo, efectivamente estaba vestida con

alemana aparte de ser princesa, poder extremadamente grande, cabellera dorada, logrando conjuros que ella realizó; el entregó a ella, ganado con esto además de poseer el don de cualquier sitio a su entera

caminó hacia Francisco que vio una gran incandescencia de luces que nunca antes había visto, y sintió un perfume que no conocía, pareciéndole el mejor que había sentido en su vida. “Hola”, le dijo, “Hola”, le respondió ella, “¿Me puedes llevar?”. “Sí claro, le dijo Francisco, “¿Adónde vas?”, y ella le dice, “al supermercado que esté más cerca”, entonces Francisco estaba aterrado, porque se había encontrado cara a cara con el fantasma de la rubia de Kennedy. (Continuará...)

vestido blancos, porque ese era el su príncipe amado. Y su boda se al saber que ella era una bruja había empezado a creer en dicho una noche que regresaba de su Kennedy. Francisco, sospechaba miedo no dudó ni un instante en del año 1979. Ella se acercó, su abrigo y vestido blancos,

Munir Eluti Cueto

Laura Tameklo

Tu luz.

*Al otro lado hay un pozo
donde escondemos toda nuestra miseria.
Donde, desde hace mucho tiempo,
escondemos la vergüenza
de ser expulsados del Edén.*

*Y con el miedo
en nuestro continuo parlotear,
nos miramos los unos a los otros
en las calles,
en los espejos.*

Luego llegamos a casa tristes.

*¿Sabes que mi mismo pozo
está en el pozo de tus ojos?
¿Que la misma vergüenza
está dialogando consigo misma?*

*Y que, sin embargo,
amor,
mi misma belleza
sigue estando en la belleza de tu ser.*

*La belleza que irradia
la luz única de nuestras almas
alumbra esta senda abarrotada
de guerra y asaltos
de piedras de otros
y otros esquemas.*

*Caminamos, caminamos...
siendo de la luz,
al final vamos de la mano.*

Pequeños

*¿Qué puede haber más bello que amarse
a uno mismo?
Que curarse uno sus propias heridas.
Que comprender que no es necesario el
martirio.
Y que nuestro odio y aspereza es solo un
amor frustrado e inmaduro.*

*Se nos secó la piel de pequeños porque no
llovió como estaba pronosticado, pero
ahora nos toca a nosotros hacer llover a
las nubes para salir a la calle desnudos y
convertirnos en ese agua.*

La contraposición de la pasión frente a la nada.

*Observé la profundidad de su mirada,
observé su dirección, observé sus gestos,
observé sus palabras, analicé su rostro,
su respiración, sus movimientos, observé
sus intenciones, y finalmente le pregunté:
"¿Qué escondes? A lo que me contestó:
"No escondo nada"*

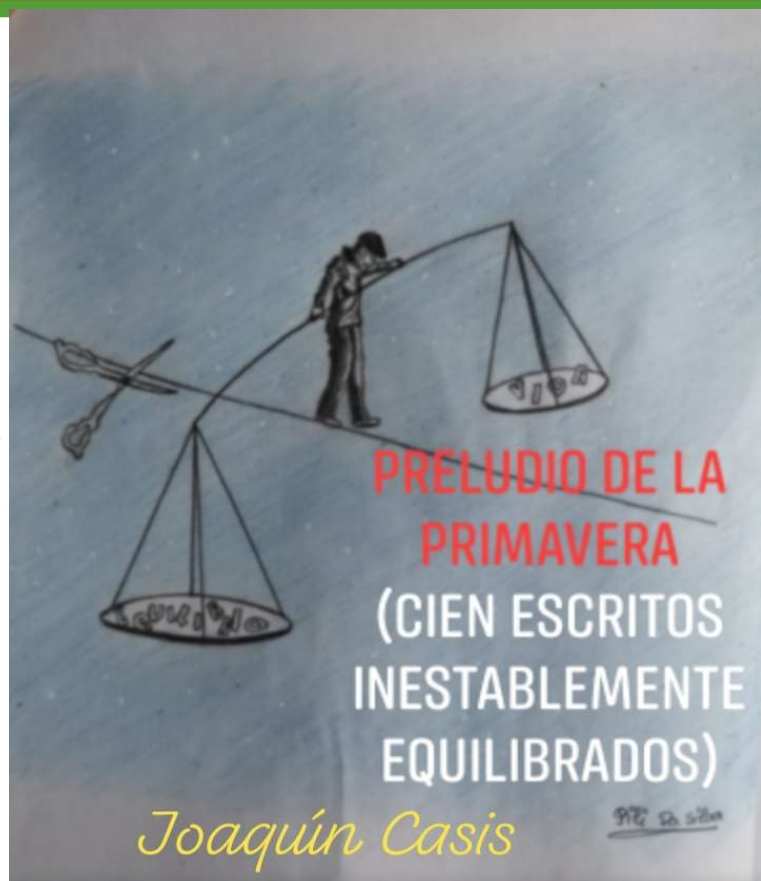
Esta es la portada del libro *Preludio de la Primavera* de Joaquín Casís Domínguez, colaborador nuestro.

Se trata de un buen libro, muy entretenido que entreteje en sus cien escritos una dúctil poesía de lo cotidiano y lo inefable, con fantasía.

Podeís poneros en contacto con él
En la siguiente dirección:

joaquin850sp@gmail.com

Admite pedidos a domicilio, por el módico precio de 4 euros, más envío. Recomendable.



INTERROGANTES



Te busco por calles mojadas. Estoy desaliñado; ropa arrugada; barba de una semana; sé que tu corazón no es mío, pero espero un milagro en este verano traidor.

El día lluvioso se agradece. Hacía mucho que no descargaba de esta forma. Me mojo por dentro también. Con cada cerveza espero encontrarte, y no hallo sino un montón de interrogantes. Pero, por encima de todos, uno: ¿quién mató la ilusión? Quizá siempre haya sido sólo eso: una ilusión. Quizás nuestro amor era más endeble que el alambre fino que conecta mi cerebro con la realidad.

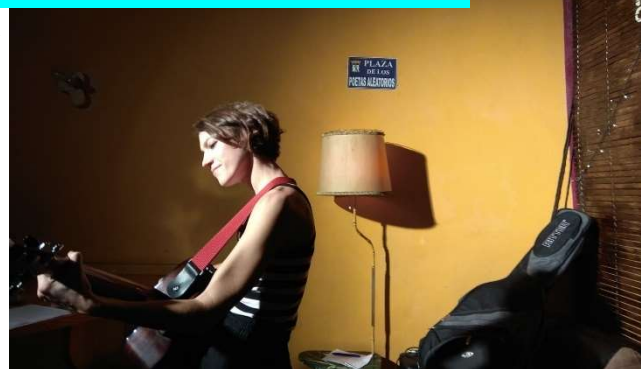
Vuelvo a casa mirando al suelo; dando patadas a una lata vacía de coca cola; pisando los charcos; silbando una canción...

Joaquín Casís Domínguez

ÉXITO EN LA PRESENTACIÓN DE CAMINANTE EN MALASAÑA

LA CANTANTE ELVIRA BARMERI AMENIZO

EL ACTO



presentación: De derecha a izquierda: Vicente Valls, Paloma Garzarán (subdirectora), Victoria Cediél, Daniel Collado (Tequerucho de Montijo) y la cantante Elvira Barmeri

El pasado sábado 28 de septiembre se presentó en el Bar Aleatorio del madrileño barrio de Malasaña, la revista de creación literaria y gráfica Caminante. Fue un acto emotivo en uno de los bares habituales de la poesía y la literatura. El acto duró cerca de dos horas y hubo buena literatura y grandes dosis de humor y poesía. Arropados por Victoria Cediél y Vicente Valls como colaboradores que se alternaban en escena, Daniel Collado y Paloma Garzarán fueron desgranando los pormenores de la revista, leyendo varios fragmentos de su primer número.

Marcando el paso entre texto y texto estuvo la cantante Elvira Barmeri que presentó dos temas clásicos y otros dos propios, que hicieron el deleite de los asistentes. La asistencia fue notable, en un sábado de derbi futbolero, final del verano con un tiempo estupendo y celebrarse en un lugar interior al lado de las terrazas de la famosa Plaza del 2 de mayo.



Hubo muy buen feedback entre los actuantes y el público: se repartieron bolígrafos y se entregó un ejemplar de la revista a los asistentes de forma gratuita y los asistentes pudieron expresar su opinión sobre el acto y sobre la revista de forma escrita. **Paloma Garzarán** ofreció una muestra de su Trilogía del Olvido, y **Vicente Valls** leyó textos propios (Día vendrá) y otros contemporáneos. En una atmósfera cálida, la voz de **Victoria Cediell** puso la emoción desde el inicio, tal cual lo hace en la revista. Para finalizar el acto tuvo lugar la presentación del alter ego del editor, **Tequerucho de Montijo** y su humor inclasificable.

En las páginas que siguen les ofrecemos los comentarios del público e incluso alguno dejó un texto para publicarse en la revista.



UN ALMA VIEJA

Buenas tardes, señoras y señores. Me escucharán hoy dibujar pinceladas de mi interior, calcar algunas de mis múltiples facetas, personificar varias trazas de un ser infinito y finito a la vez: yo. Yo no soy más que usted, ni que usted, ni que aquella señora, yo me siento hoy en este banco de este solitario parque para cantar lo que mis entrañas desean hacer saber al mundo, lo que alcanza mi mente a expresar, siempre de la mejor manera posible para el gusto de todos ustedes que, tan amablemente, se han detenido a escucharme.

Este tan humilde ser que se muestra ante ustedes, no es nada más y nada menos que un alma vieja, más vieja que el mundo que conocen, un ser de luz que, aunque invisible a sus terrenales ojos, no es por ello menos brillante. Desprende tal fulgor mi ser interior, que si pudieran ustedes verme con los divinos ojos del alma en este instante, tendrían probablemente que ponerse algún tipo de lentes solares. Veo que se ríen ustedes, y eso me satisface, ya que la risa es una de las mejores formas de iluminar sus apagadas auras. Veo en algunos de ustedes ciertos tonos de tristeza, ira, por allí algo de pereza y una casi generalizada sensación de vacío y desinterés. No quisiera incomodarles con mi pregunta pero, ¿son ustedes, quizá, de esos que frecuentan personas, lugares y trabajos que no les agradan? Perdonen mi atrevimiento, como ya les dije no era mi intención incomodarles, pero deduzco esto de la energía que desprenden sus almas...

Disculpen mi atrevimiento, no soy más que un alma libre que expresa mediante su modesta encarnación lo que es menester, a mi parecer, siempre a mi parecer. Padezco una terrible ceguera, ¡Oh! ¿no se habían percatado aún? Pues desde niño nunca he visto un pimiento, pero ello jamás supuso para mi un obstáculo. Al contrario, aprendí a ver con otros ojos, mucho más importantes, y veo, puedo asegurarles, mucho más y mejor que ustedes, ya que solamente aprecio las cosas realmente importantes de las personas, y de la vida en general.

Señora, acérquese. Por favor, tome un pañuelo y seque sus lágrimas, comprendo su sentir ya que no es usted la primera persona que no contiene su emoción al escucharme. No deseo con esto darme importancia, ni mucho menos, pero conozco bien que el género humano es propenso a emocionarse con lo que le es mostrado y nunca antes creyó pudiera ser real. Tengo en mis largos dedos, señoras y señores, la gran habilidad de captar el dolor y, si alguno de ustedes se ofrece, puedo demostrárselo. Ya veo que no varían ustedes de mi público habitual y sólo se atreven a mirar de lejos con desconfianza a alguien como yo. No se preocupen, yo soy perfectamente consciente de que es su naturaleza la que les obliga a ser cautos y desconfiados.

Tengo un último As que mostrarles. Disculpen, quizá fui presuntuoso al llamarlo As, llamémoslo mejor la última carta de mi baraja que hoy decidí mostrarles: fui toda mi vida un laborioso marinero al servicio de nuestra amada patria y, entre tanto y cuanto, perdí las cosas que más amaba. Perdí a mi perro, perdí mi amada y encinta esposa, Clara, atropellada por un autobús frente a mis ciegos ojos (aún doy gracias al universo por estar ciego y no poder ver aquello); y, por último, mis maltrechas piernas, ya casi al final de mi servicio militar. Nunca fueron gran cosa, pero me permitían valerme por mí mismo. Ahora ya no tengo nada que perder, queridos oyentes, pero tengo incontables cosas que ganar, tantas como personas que me encuentre por el mundo y a las cuales sea yo capaz de abrir los ojos, hacer sentir algo de paz en sus vidas o ayudar en forma alguna. Cada uno de los colores brillantes que yo pueda percibir de sus auras, será para mi un triunfo. Y, sin más, mi alma se despide de las de ustedes, deseándoles un feliz viaje por la vida y recordándoles que al igual que yo soy un alma infinita, también las suyas lo son.

C. IBAÑEZ

Viento Celeste

Mirando nieva enrojeciéndose la arena
como el viento celeste que aparece y
desaparece,
más allá de la temprana arboleda,
el matiz de su caudal, en el río,
en el arroyo, sosegado el labriego
surco de su orilla,
en la imagen indefinida en la lluvia
clarean sus nubes bajas,
que diciendo algo en los oídos
te oigo, te miro, te sueño.

El espejo maya

Cuando todo empezó todo parecía
porvenir
en algún lugar inexistente, fugado
en su propia esencia

Fuego en la sangre...

Mariano Salcedo

El jarrón de fresa

La luciérnaga azul
el poniente malva,
el azul incandescente
y la flor del alba.

Mas mía siempre dirá
que es ella en su dulce mirar,
que ha sido un sueño
al ir a pasear.

Que ha sido un beso
al irte a acariciar
una dulce flor
que florece en el mirar.

Mi colorido

Sueña la vida
que en su presencia
es siempre mía

abandonándome en el detalle
de la imaginación
con las profundidades coralinas

en un ajuar de estelas rosadas
prefijándose en un centelleo
continuado de miradas

que me olvido cuando
el sonido de las músicas
desvanece mi colorido.

Índoles y esos cisnes plateados

Esos vientos que bajan
desde la ladera
sumergiéndose en sus índoles
insospechadas
recordándose en sus suspiros
transitando entre los recuerdos.

Esos cisnes plateados volando
transparentes
a lo largo del infinito plateado,
en su aura majestuosa
transitando en el silencio.

La poesía me encanta pero más cuando
esté acompañada de una buena guitarra.
Para la chica que ha cantado digo lo
mismo que el señor cuyo nombre no
recuerdo, "aplausos como orgasmos!"

Supongo que estarás bien, aunque muy lejos

Supongo que estarás bien, aunque muy lejos,
alejada de esta lluvia que hoy me baña.
Supongo que quizás te veas extraña,
al no poder contemplarte en los espejos.

Porque dejaste tu cuerpo aquí en la tierra,
siempre dijiste "somos más que esto".
Siempre creí, que marcharte era un pretexto,
para que pueda enfrentarme a lo que tanto aterra.

La muerte, con su gris melancolía,
con el enigma interior que causa verla.
Esta vida que es difícil comprenderla,
más si observo, que la casa está vacía.

Quizás, por tal triste motivo,
hay días en que creo que es injusta.
Pero hay noches, en que recuerdo que te gusta
que sonría y disfrute de estar vivo.

Te amo tanto, a pesar de esta distancia;
que es distinta, pero amarga como todas.
Y aunque lenta y ardiente se acomoda,
como la pérdida triste de la infancia.

Hoy conservo en mi corazón, un leve anhelo,
una pizca de esperanza inocente,
de que vuelvas con la necesidad urgente
de acariciar, mientras duermo, mi pelo.

Gervasio Eguiazu



Me ha parecido un acto bastante inspirador, unas poesías muy profundas. Como amante de la música me ha gustado mucho la voz, talento y el sentimiento que ponía el viva en cada canción. Espero volver a escucharos pronto, mucho ánimo Caminantes.

Diamantes

Si te haces de miel, te comen las moscas,
 Fíate de la virgen y no corras,
 a dios rogando y con el mazo dando.
 Vuela alto, sé el mejor,
 tienes que ser el número uno.
 Hay que quedar los primeros,
 la historia la escriben los cobardes...
 A dios pongo por testigo...
 hay que robar y matar
 si no pisas te pisan,
 el pez grande se come al chico,
 oveja que bala bocado que pierde,
 voluntario ni para apañar euros ...
 Pero ama al prójimo como a ti mismo,
 practica la caridad, empatiza hombre,
 empatiza...
 Se pobre pero honrado...
 No seas desagradecido...
 Ande yo caliente ríase la gente,

el que más chifle capador y maricón el último...

A por una voy, dos vengáis, y si venís tres no os caigáis...

Hay que optimizar los objetivos,

ser competitivos,

humillar a la competencia...

Todo es cuestión de honor. Del segundo no se acuerda nadie...

Y si después de esta empanada, lasaña entreverada de opuestos y máximas catedralicias, por casualidad consigues una coherencia, un mínimo equilibrio...

resplandecerás como el diamante y terminarás en el asfalto como cualquier otra piedra.

Jonvic

¿Entonces, Natalia?

Estoy seguro que mis amigos no fantasean con Natalia. Pues cuando golpeamos pelotas de golf desde la terraza, con zapatos planos, pantalones flojos y chalecos de rombos, nadie la menciona. Tanteamos con el palo, doblamos la cintura, pegamos de una vez y comentamos el tenis. Que si Rafa Nadal o Roger Federer. Que si Roland Garros o U.S. Open. O de perdida si Tiger Woods ha vuelto a ser el mismo luego de su rehabilitación. Pero nunca les he oído decir “Oye Tim, sos el tipo con más suerte que conocemos. Esa Natalia es el sueño de todos”. Tampoco dan lugar a chistes mórbidos sobre sus senos o su trasero. En fin, mi novia pasa de largo en nuestras conversaciones, sin embargo, yo me pasaría horas embelesado en ella. Y como no, si es mejor que ver el invierno a través de gotas deslizándose por mi ventana.

A veces, cuando mi día silencio de la noche, lo melodía y también al vuelvo hacer, suelo En mi cabeza, y tal como un pequeño apartamento. ido al supermercado o basura. Tenemos exigentes llegada del viernes, ya que casa. Los sábados no dormimos largo y tendido, películas en el sofá. En

A veces, cuando mi día muere y soy invadido por el silencio de la noche, lo hago.

limitamos a comer muy ligero y hacer paseos de media tarde... Es decir que tengo una fantasía casi perfecta que se distorsiona al caer al tema de siempre, ¿ella me ama? Es una pregunta estúpida, paranoica, fuera de sitio e infantil si se quiere. En fin, llámese como se llame, no me importa. Nunca he tenido problema por formar equipo con los especiales, y menos con girar sobre lo mismo para estudiar a Natalia. Es decir que me detengo en sus respuestas, sus gestos, comentarios, gustos, aspiraciones, risas, miradas y hasta los regalos que suele darme. Sí. Hasta hoy ha sido una interminable carrera para deducir si me ama o no.

muere y soy invadido por el hago. Al sonar una lenta despertar de madrugada lo imaginar nuestro futuro. ella los prefiere, pagamos Discutimos por que no he porque sigo sin sacar la trabajos y añoramos la significa cenar fuera de existen alarmas y además de eso vemos nuestros domingos nos

Recuerdo escenas de cuando la pretendía. Le aborde con las preguntas que dicta el histórico manual. Quise saber su nombre para que se interesara en el mío. Donde vivía. Si estudiaba, trabajaba o quizá las dos. Racista o no. Blanco o negro. Nieve o sol. Otoño o primavera. Café negro o con leche. Fresas o manzanas. Judía, católica, evangélica o atea. Pollo, pizza, hamburguesas o ensaladas. Big bang, la evolución o la teoría del génesis. Feliz en una relación o en una relación encaminada a su final, etc. Todo, esperando que devolviera las preguntas, que diera una muestra de interés por mí. Pero no lo hizo. Claro, imagine que era tímida (algo lógico al comienzo). Por eso, si después de un año juntos ella seguía siendo así era natural preocuparme, ¿no?

Como sea, lo que Natalia conoce de mí, dígame de paso no es mucho, es por haberme encargado personalmente de la tarea. No puedo acceder a su mente, por lo tanto, desconozco si por su cabeza andan corriendo oscuras ideas o quizá el noble deseo de ir al África, dedicarse a luchar contra el hambre y envejecer en una choza de barro. Por otro lado, soy cociente de lo “hablador” que era al estar juntos, eso a Natalia no le preocupaba, pues no acostumbró batallarme la palabra. Y al

hacerlo prefiera hablar de abstractas pinturas, comunismo, socialismo, neorrealismo e ideas conspiratorias para botar nuestro gobierno.

Desde luego me sujeta la mano, pero si yo se lo pedía antes. No usaba mis camisas ni mis chamarras. Nunca fue de las que dejan ropa en casa. No revisaba mi computador, se le ocurrió pedir mi contraseña de teléfono móvil o de mi cuenta en Facebook. Esperaba sin remilgos cuando una chica me detenía para copiar los apuntes de la clase anterior y no preguntaba “¿Qué le dijiste para que este sonriendo de esa manera?”. Todo lo anterior taladrado mi cabeza, tanto así que solo me vi una peligrosa salida.

De manera que, mientras fui a su encuentro repensé mi discurso a detalle. Debía ser simple y directo. Además de tener entre la manga el manojito de explicaciones y no ceder ante su perspicaz mirada. Era posible que me dejase una bofetada o fuera un inusitado mar de lágrimas. Después de todo iba a decirle que así, esta relación no daba para más.

Tal como lo dijo: sus padres no estuvieron. Habían dejado los dos pisos y el patio trasero solo para nosotros. El mueble parecía tragarme de lo suave que era, y la alfombra me producía estática bajo la camisa. Detrás de la pantalla había una pared casi desnuda, pues únicamente dos verdes plantas le adornaban. Dos plantas y una televisión, no las perdí de vista mientras salte del mueble, y sin ver atrás caminé hasta llegar a su patio. Ya solo queda aguardar a que entendiera el mensaje y me siguiera. Sin embargo, por más que esperé, no lo hizo. Es más, en contraposición a lo que quería que hiciera, Natalia estiró las piernas, se acomodó el cabello y puso un cojín en su espalda. Éramos dos extraños en casa de la novia hasta que le llamé. Cerró la puerta tras de sí y se posó a mi lado.

—¿Te sentís bien? —ataco de pronto.—Digamos... —¿Digamos? —Bueno, tengo algo que decirte y no puede esperar —dije juntando las piernas y considerando dar marcha atrás o torcer el rumbo. Sería sencillo argüir un dolor de estómagos, de cabeza o muscular.

—Ya entiendo a qué viene todo esto —dijo entrelazando sus dedos y añadiendo perspicacia a su voz—. No soy tan tonta. —¿Ah, sí? ¿entendés? —A ver, corregíme si estoy equivocada: vas a terminar conmigo, ¿verdad?

“¿Cómo lo supo?”. Me pregunte viendo sus manos, luego sus hombros y por ultimo su inanimado rostro.—Te quedaste callado —continuo ella—, ¿eso significa que tengo razón? —Bueno, sí. Pero dejá te lo explico. Verás...—¡No! —dijo ella puesta en pies. Y ladeando una sonrisa antes de seguir—, no es necesario. Tranquilizáte. Lo acepto. —Pero es que deberías saber la razón...

—¡Ey! tranquilo —dijo pausándome de pronto—, no hay que hacer un novelón por esto. No da... la gente inicia relaciones y las rompe a diario. Ahora somos un número más de la estadística —fue tan directa que cualquier sonido hubiera ayudado para no sentir más incómodo el momento—. Yo creo... yo creo que sería mejor si te fueras, ¿no crees? —dijo sin verme. —¿Me voy?—Es lo más lógico —dijo encogiéndose de hombros.

Volví a casa analizándolo, convencido de que esa había sido una extraña reacción aun para Natalia. Me deje caer sobre la silla, destape el computador y dije a buscar sus publicaciones recientes. ¿Hallaría algo relacionado con nuestra ruptura? Nada. Me sentí insignificante, y así, descolocado, fui a la cama sin siquiera sacarme los zapatos.

Los días pasaron, de repente se tornaron grisáceos y el frío que ahoga las palabras llegó enseguida. Hice mal. Y ya no sabía cómo remediarlo. ¿Llamarla y decirle cuanto me importaba? ¿Pero porque ella no ha hecho lo mismo? ¿No me echaba de menos?

Un sábado por la noche, mientras iba rearmando nuevas rutinas, una pequeña nota apareció pegada en la ventana. “En mi casa, esta noche, te espero”. ¡Después de tanto! ¡Dejo pasar veinte días! No fui. La noche del domingo me encontré con lo mismo sobre la ventana. “En mi casa, esta noche, te espero”. Tampoco fui, y no sabía entenderme en concreto. ¿No era lo que yo quería?

Llego el lunes y no apareció ninguna nota. Mamá acostumbra jugar al póker o ya no sé con certeza si a las cartas o en su club es que mientras hurgaba en a la puerta.

—Mamá, ¿ahora quien al viento. Cerré el era mamá—. Hola, ¿has pisando el umbral de mi hiciste? —pregunto con importaría ser clara.—¡Oh, drama. Me dejaste, ¿lo ignoraste mis notas. — dije cerrando tras de mí.

—Escuchá. No soy tonta. grandes dudas, pero sí — que? —¿Tenés que dijo tapándose el rostro—, ¿de verdad? —no musite una sílaba y ella, tras un suspiro hondo, retomo la palabra—. Te amo. Te amo mucho. Más de lo que imaginás. Y ya entiendo que eso no arregla mucho —se apuró a decir—, pero tenías que saberlo —dijo empezando a retroceder.

Un auto se aparcó en frente. Una familia bajo. El cielo no tenía estrellas y una ventisca movía su falda al ir retrocediendo—. Otra vez te quedaste callado. Eso siempre es malo. Da igual... Solo vine para decirte eso... —dijo empezando a perderse en la calzada.

¡Pero que estúpido! —¡Oye! —grite siguiendo sus pisadas—, ¡alto, por favor, alto!—¿Qué sucede? —pregunto sin verme. —Soy un bruto y lo sabés. —¿Y? Me gustás por eso. Por ser así —dijo escapando una sonrisa. —¿Puedo acompañarte? —dije viendo sus zapatos.—Solo me dejo acompañar por mi novio. —Entiendo...

—Nunca vas aprender —dijo estirándome la mano—, vamos. Acompañáme que otra vez estoy sola.

Llegó el lunes y no apareció ninguna nota. Mamá acostumbra jugar al póker o ya no sé con certeza si a las cartas o en su club de cocina hindú. El caso es que mientras hurgaba en el refrigerador, llamaron a la puerta

de cocina hindú. El caso el refrigerador, llamaron

olvido sus llaves? —dije refrigerador y vi que no estado bien? —dije puerta. —¿Por qué lo corrosiva mirada. —Te vamos! Ahorráte el recuerdas? Y no solo eso, Recuerdo las notas —

Sé que tenes dudas, dijo a secas. —Sí... ¿Sí hacérmelo tan difícil? —

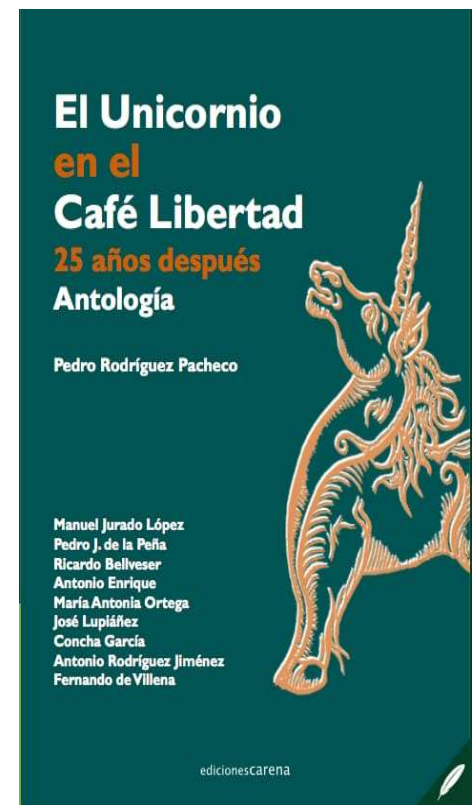
Junior Ramos

Aquellos poetas

trastocaron la monótona vida de la ciudadela oficial. Fueron las trompetas de las murallas de aquella Jericó de los encumbrados. Y el primer y gallardo toque se dio una tarde de primavera en el café Libertad.

Así presenta el autor, Pedro Rodríguez Pacheco, una de las imprescindibles antologías de poetas del final de Milenio, haciendo declaración de su compromiso en la ruptura del cartón piedra de la poesía oficial. Se ha dado en llamar a este movimiento la poesía jazz, y en sus páginas nos podemos encontrar una variada caterva de poetas que abanderaron la libertad en la poesía.

25 años después de presenta esta antología en la casa que los vio nacer como poetas: el café Libertad. Será a las 21 horas del próximo 25 de Noviembre.



DESPERTARES (Joaquín Gato)

CINCO DE LA MAÑANA
SOL QUE AMANECE DORMIDO,
EN EL HORIZONTE GRIS
DESPERTARES ENTRE NUBES
DE SUEÑOS NO TERMINADOS.

MIRO EL PICO DE ARRIBA,
VEO NEGROS Y AZULES.
Y LAS VACAS EN EL PRADO,
ENTRE LIRIOS Y ABEDULES,
CON OLORES DE MANZANAS.

PIENSO QUE HE SOÑADO
CON AMORES CLANDESTINOS,
Y BUSCO LOS VERDES PINOS
EN LA MAÑANA FRUGAL
Y SERPIENTES DEL DESTINO
TESTIGOS DE NUESTRO MAL.

EL DIA SE PONE EN MARCHA
LOS VAPORES SE DILUYEN
LO QUE EL DIA PRESAGIA
LA LUNA YA NO LO INTUYE.

PENSAR EN EL AHORA Y EL AQUÍ
ESPACIO Y TIEMPO PARA NO RECORDAR.
LA VIDA POR DETRÁS
ES UN ELEFANTE LENTO
QUE NOS SIGUE SIN MIRAR.

EL SOL VA SALIENDO
ENTRE RAMAS VERDES,
ABAJO NOS ESPERA EL FUTURO
DE CIELOS BAJOS Y COCHES,
SIN TIEMPO PARA PENSAR.

ALLA ARRIBA NOS ESPERA
EL ELEFANTE DEL MONTE.



Celebrando el día de los difuntos

En el mes de Noviembre celebramos el día de los difuntos; yo tengo algunos a los que visitar. Siento al entrar en el cementerio, como si hubiera perdido la voz, al menos parece que las palabras no quisieran salir, se quedan atrapadas en la garganta, crees que mil ojos te observan y el sonido del aire se hace intenso, solo él habla.

Miras lápidas con nombres, fechas y frases manidas que puede que sean en el fondo, hasta un poco falsas,.. y tu cuerpo dice, -yo no. Y te asalta la pregunta: ¡ ellos si ¡

Les ofrecemos flores y velas, y se muestra su recuerdo perdido, allá, quien sabe dónde, para mantenerles vivos. Todas esas vidas muertas, conviviendo hasta la eternidad, Por los que esperan, por los que lloran. Y no será más...; acariciar su taza de café, sus calcetines, o recorrer por nuestra mejilla la bufanda de su último invierno.

No estarán ellos más ahí, que tras una fría piedra blanca, donde con el paso del tiempo se marchitan las flores, olvidadas y las velas palidecen, gastadas. Como ese último deseo vivo de un recuerdo, que ha dejado de verse.

No deseo convivir en ese lugar tan tranquilo, lleno de vecinos. Quiero pensar que el día de la “fecha” empezaré un nuevo viaje y tendré una nueva oportunidad. No quiero estar en un lugar triste donde las palabras se quedan atrapadas en las gargantas, y donde el viento sopla tras las esquinas, solitario.

Creo que es entonces cuando desearé sentir con más fuerza la vida y sus elementos, la tierra, el agua, la luz y el aire.

Y aunque puede que ya no importe nada, porque ya nada tiene importancia, si me dejan elegir, prefiero un lugar donde el sonido del mar me acompañe su brisa salada y llevar mi mirada al horizonte eterno.

Victoria Cediél

EL VODEVIL
GASTROBAR

MICRO ABIERTO MENSUAL DE POESÍA

**POESÍA,
NO POSTUREO**

Poetas invitados

GENOMA POÉTICO

coordina **PEPE RAMOS**

MARTES 5 DE NOVIEMBRE - 21:00

El primer martes del mes / vienes, te apuntas y lees.

C/ Capitán Salazar Martínez, 11 - Metro Puerta de Toledo

**CA
MI
NAN
TE**

**REVISTA DE CREACIÓN
LITERARIA Y GRÁFICA**

AGENDA DE NOVIEMBRE 2019

próximo recital "LA VOZ" el 8-11-19, a las 18 h, el lema "Lo que el otoño añora. Os recuerdo la dirección de la Biblioteca Rafael Alberti, Calle Sangenjo 38 de Madrid, autobuses 83 y 67, metro Herrera Oria, y más cerca que el metro Cercanías Ramón y Cajal, cruzando la pista por el puente peatonal sobre ella.

Antonio Benicio Huerga Presenta Desde 2014 dando el espectáculo



Poesía sin Mordazas IV ANIVERSARIO Micro Abierto 25 Noviembre 19:00 h

TIRANDO DE LA LENGUA. "Morir, dormir, vivir".

ENTRADA GRATUITA

ACERQUESE
sala BÚHO REAL
C/ Regueros, 5 MADRID

Dentro del círculo decisivo apreciará la CALIDAD TOTAL de una velada BRUTAL. A distancia es preciosa... De cerca, maravillosa...

POESÍA SIN MORDAZAS

a!

bar
contra
cultura

NOVIEMBRE
EXTRAORDINARIA PROGRAMACIÓN
2019

teatritos
¡PAY AFTER SHOW!

expo
Olga Milonga

JAM SESSION
RELATOS MARTES 21h.
POESÍA MIÉRCOLES 21h.

viernes 1	19h. PACO RUBÍN
sábado 2	21h. LUCÍA CADAVEGO 19h. MARTA ANTIPATRIARCAL
martes 5	21h. JAM MINIFICIÓN
miércoles 6	21h. JAM SESSION POESÍA
jueves 7	20h. "FRAGMENTOS DE UN SUEÑO. HISTORIAS DE BALONCESTO"
viernes 8	21h. PEDRO BERMEJO 19h. IGNACIO PERINI
sábado 9	21h. LUIS LARRAYA 19h. ANDREA PINACHO
domingo 10	20h. ENTRE REJAS TEATRITO
martes 12	21h. JAM MINIFICIÓN
miércoles 13	21h. JAM SESSION POESÍA
jueves 14	21h. CRISTINA A
viernes 15	21h. FRANSILVANIA 19h. TERESA OTEO
sábado 16	21h. LIBROS DEL MISSISSIPPI 19h. A.V. MONSALVE + D.RECHE ESPADA
domingo 17	21h. GELU VLASIN 20h. LA CITA TEATRITO
martes 19	21h. JAM MINIFICIÓN
miércoles 20	21h. JAM SESSION POESÍA
jueves 21	21h. YAGO ÁLVAREZ + ENRIC ENCINOSO
viernes 22	21h. DELIA 19h. TERESA SÁNCHEZ RUIZ
sábado 23	21h. M. PUMAREGA 19h. DELI DELICIOUS 13h. C.CARBALLO
domingo 24	21h. TRES, ¿SON MULTITUD? TEATRITO 20h. ENTRE REJAS TEATRITO
martes 26	21h. JAM MINIFICIÓN
miércoles 27	21h. JAM SESSION POESÍA
jueves 28	21h. ELIZABETH SIDDALL
viernes 29	21h. THOMPSON 19h. ABBEY C
sábado 30	21h. D. TRASHUMANTE 19h. A. SUDÓN 13h. J.SIDRO + M.CARRASCO

calle ruiz 7, malašana ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

domingo, martes, miércoles y jueves hasta las 3h. viernes y sábado hasta las 3:30h.



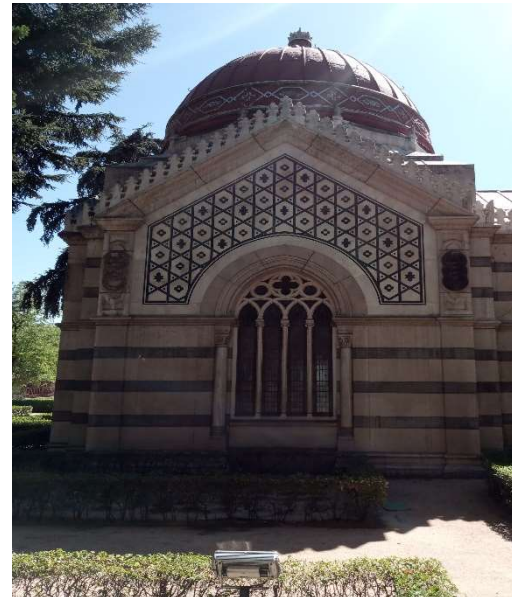
Tirando de la Lengua

“Morir, dormir, vivir”.

Noviembre transita entre los días de otoño y las primeras heladas. Con el primer día del mes llega siempre un viento gélido, que nos sorprende desabrigados y sin refugio: “En el Día de Difuntos, memoria y frío van juntos”. El 1 de noviembre, el Día de Todos los Santos, siempre es festivo en España, aunque resulta extraño asociar el concepto de ‘fiesta’ con la carga simbólica de la que siempre está teñido este día, que siempre me ha parecido triste, al menos en nuestro país, donde, para las generaciones mayores, es una jornada en la que muchos visitan los cementerios. Es muy interesante descubrir que la palabra “cementerio” surge de una concepción de la muerte que considera a esta no como un final, sino como una transición a otra vida. Antes del Cristianismo, el lugar donde estaban los difuntos era la “necrópolis”, palabra de origen griego que significa “ciudad de los muertos”. Con la llegada de los cristianos, aparece un nuevo vocablo en latín vulgar, “cemeteriu”, del latín “coemeterium” y este, a su vez, tiene su origen en el griego “koimeterion”, que significa “lugar donde dormir”. La muerte como sueño del que se despertarán los que sólo duermen, en la esperanza de una vida más allá de esta. Con esta concepción se relacionan expresiones como “dormir el sueño de los justos” o “pasar a mejor vida”.

El sueño se entrelaza con la vigilia, los límites de la frontera entre la vida y la muerte se desdibujan: para los mexicanos, en la noche del Día de los Muertos las almas de los antepasados llegan a este mundo, desde la otra orilla, guiadas por las luces de miles de velas, memorias incandescentes de los vivos convocando a los muertos, a los dormidos. Entrarán, por unas horas, en el mundo terrenal, reconociéndose en los retratos y fotografías que sus descendientes colocaron en su altar. Recordarán qué les gustaba comer y beber: su cerveza o su licor favorito, los platos que les encantaban en vida están en esos “altares de muertos”, que arden en un rabioso color naranja, adornados por cientos de flores de cempasúchil. El nombre de esta flor, que aquí conocemos como “clavel chino”, proviene del náhuatl y significa “flor de veinte pétalos”; junto con las velas, esos pétalos de cempasúchiles –que pueden guardar la luz del sol en su interior- marcan el camino para guiar a los difuntos hasta sus altares. En México el Día de Muertos no es lúgubre, sino luminoso: una celebración de la vida de los que ya no están en este mundo.

Ese ir y venir de una a otra orilla trae de vuelta al mundo terrenal apariciones de personas, los fantasmas. Procedente del griego “phantasma”, el significado de esta palabra se relaciona con un objeto que se hace visible ante nuestros ojos, de ahí que haya terminado aludiendo a los espectros o a las apariciones, a veces producto de nuestra imaginación –“fantasía” procede de la misma raíz griega que “fantasma”-. Una tradición que está muy ligada con el Día de Todos los Santos es la representación de “Don Juan Tenorio” (1854), de José Zorrilla, en la que un espectro tiene un papel central en la redención final del protagonista, al que, sin clemencia, condenaba Tirso de Molina en la obra que había escrito más de doscientos años antes. De este mito literario surge la expresión “ser un donjuán”, que se aplica a ciertos hombres que, además, pueden ser también, en otro sentido, “fantasmas”. Y es que, como dice –sin ningún miramiento- un refrán: “El muerto al hoyo y el vivo, al bollo”.



SUSANA TÁBOAS BAYLÍN